

ENG

The title of this presentation, *ese entredós*, is borrowed from a verse of a poem by the artist Pepe Espaliú. In one of the artist's final works, *El nido*, performed in 1993, he walked incontinuous circles on a platform mounted high up a tree for eight days, taking off one piece of clothing every day until, on the last one, he was stripped entirely naked. Moving Between one end (fully clothed) and another (fully naked) on his wooden entrapment, the artist might have encountered a sudden fluidity of being both: concealed and exposed, neither covered nor bare. Stuck in a transitional space, with two sides touching each other, his body formed a continuum.

Like Espaliú, Lucía Bayón is interested in movements of circularity and spaces in-between specifically when it comes to the (de)construction of garments. The French word 'entredeux', of which 'entredós' is a translation, refers to the intermediate state between extremes, to a piece of furniture placed amidst two windows, and most commonly, to a laddered stitching that joins pieces of fabric together. The decorative holes of the embroidery open up as they bind. It is upon these axes that Bayón presents her new body of work: a constellation of textile imaginaries, bas reliefs and sculptures, shaped by gestures that interrogate material hierarchies and the conditions of production.

Sprawled across these rooms are dark blue armours enforced with denim pulp and slim rectangles reminiscent of water troughs, patched together from plastered cardboard. Items of clothing have been unraveled at the seams, their parts inverted and laid out to form a new whole. Billowing folds, steps and soles draw into creases as they protrude from the walls. These pieces are each based on processes that have become a constant in Bayón's practice: hours and hours are put into the pulping of paper and cloth, whose shredded fibers take on a renewed function as the artist's raw material. Combining industrial and manual processing methods, Bayón sustains a circuit - one that enmeshes the residual in slow becoming.

In her formulation of the works, the artist has taken the notion of pattern as a guiding principle. The construction of garment pattern resembles that of the construction of a mould. Herein a set of abstracted, flat pieces - a pocket a shirt sleeve - come together and gain volume. A fullness is developed from surfaces.

ese entredós designates a liminal space where processes permeate each other and binary regimes of meaning-making are discarded. Instead, we are met with a manifold tension, with an opaque accumulation of layers, where the weft has ripened into a thick materiality. Seamstresses used to hide private inscriptions in the lining of coats and jackets, on the reverse of the fabric; the side that faces the interior of a garment. Never seen by the wearer or beholder, it is not quite in front of us, but not faraway either.

Dagmar Bosma

CAST

El título de esta presentación, ese entredós, está tomado de un verso de un poema del artista Pepe Espaliú. En una de las últimas obras del artista, El nido, realizada en 1993, caminó en círculos continuos sobre una plataforma montada en lo alto de un árbol durante ocho días, quitándose una prenda cada día hasta que, en el último, queda por completo al desnudo. Moviéndose entre un extremo (totalmente vestido) y otro (totalmente desnudo) en su aprisionamiento de madera, el artista pudo haber encontrado una repentina fluidez del ser: tanto oculto como expuesto, ni cubierto ni desnudo. Atrapado en un espacio de transición, con dos lados tocándose entre sí, su cuerpo formaba un continuo.

Al igual que Espaliú, Lucía Bayón se interesa por movimientos de circularidad y espacios intermedios, específicamente cuando se trata de la (de)construcción de prendas. La palabra francesa "entredoux", de la cual se traduce "entredós", se refiere al estado intermedio entre los extremos, a un mueble colocado entre dos vanos, y, más comúnmente, a un bordado escalonado que une dos piezas de tela. Los agujeros decorativos del bordado se abren a medida que se unen. Es sobre estos ejes que Bayón presenta su nuevo cuerpo de trabajo: una constelación de imaginarios textiles, bajorrelieves y esculturas, conformados por gestos que interrogan las jerarquías materiales y las condiciones de producción.

Extendidas por estas habitaciones hay armaduras azul oscuro reforzadas con pulpa de tela vaquera y rectángulos esbeltos que recuerdan a abrevaderos de agua, remendados con cartón enyesado. Prendas de vestir han sido desenvueltas por sus costuras, sus partes invertidas y dispuestas para formar un nuevo todo. Pliegues ondulantes, escalones y suelas se dibujan sobre arrugas a medida que sobresalen de las paredes. Cada una de estas piezas se basa en procesos que se han convertido en una constante en la práctica de Bayón: horas y horas se dedican a la pulpa de papel y tela, cuyas fibras trituradas asumen una función renovada como materia prima del artista.

Combinando métodos de procesamiento industrial y manual, Bayón sostiene un circuito, uno que enreda lo residual en un lento devenir. En su formulación de las obras, la artista ha tomado la noción de patrón como principio rector. La construcción de patrones de prendas se asemeja a la construcción de un molde. Aquí, un conjunto de piezas planas y abstractas -un bolsillo, una manga de camisa- se unen y ganan volumen. Una plenitud se desarrolla a partir de las superficies.

ese entredós designa un espacio liminal donde los procesos permean entre sí, y regímenes binarios de creación de significado son descartados. A cambio, nos encontramos con una tensión múltiple, con una acumulación opaca de capas, donde la trama ha madurado hacia una materialidad espesa. Las costureras solían ocultar inscripciones privadas en el forro de abrigos y chaquetas; en el reverso de la tela, en el lado que mira hacia el interior de la prenda. Nunca visto por el portador u observador, no están exactamente frente a nosotros, pero tampoco muy lejos.

Dagmar Bosma